

Estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases

Didactic strategy for motivating reading in lessons

Bernardo Trimiño-Quiala*, Yudelsi Zayas-Quesada**

*Doctor en Ciencias, profesor Titular
Centro de Investigación e Innovación Educativa del
Sistema Educativo Valladolid. (CIINSEV)
Valladolid. México
bernardo.trimino@sistemavalladolid.com

Recibido: 12 de diciembre de 2015

Aceptado: 23 de febrero de 2016

**Máster en Ciencias, profesor Asistente
Universidad de Guantánamo. Cuba
yudelsi@cug.co.cu

RESUMEN

La lectura es uno de los procesos intelectuales básicos para facilitar el aprendizaje, por lo cual los planes y programas de estudios de las diferentes enseñanzas incluyen su fomento como uno de sus objetivos esenciales. El diagnóstico actualizado de los docentes que laboran en los primeros años de las carreras pedagógicas de la Facultad de Educación, en la Universidad de Guantánamo, evidencia que poseen importantes debilidades didácticas en cuanto al cumplimiento de este objetivo, lo cual repercute negativamente en los niveles de comprensión lectora de los estudiantes. En este artículo se propone una estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases.

Palabras clave: Estrategia didáctica; Fomento de la lectura; Lectura en clases; Carreras pedagógicas

ABSTRACT

Reading is one of the intellectual basic processes to facilitate learning, which is why the syllabi and programs of the different teaching levels include it as one of their essential goals. An updated diagnosis of the teachers that work in the first years of the pedagogic majors of the Faculty of Education at the University of Guantánamo evidences the fact that they have relevant didactic weaknesses regarding the fulfillment of this goal, which negatively influences the students' reading skills. This article introduces a didactical strategy intended to train and develop motivation towards reading at lessons.

Keywords: Didactic strategy; Motivation for reading; Reading at Lessons; Pedagogical Majors

INTRODUCCIÓN

La lectura constituye uno de los procesos intelectuales que mayor influencia puede tener en la formación de la personalidad de los estudiantes. La importancia de este proceso es de tal magnitud que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC); han propuesto la “Ley para el Fomento de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas”; como un instrumento normativo que deben cumplir todos los países latinoamericanos y una vía en aras de cumplir con el programa internacional: “Metas Educativas 2021”.

Esta ley insta a que en los diferentes planes y programas de estudios, tanto de la escuela básica, como de la educación superior, se incluya el fomento de la lectura como uno de sus objetivos esenciales, planteando la necesidad de su cumplimiento a partir de las potencialidades del contenido de todas las asignaturas.

Sin embargo, el diagnóstico de los docentes que laboran en los primeros años de las carreras pedagógicas de la Facultad de Educación en la Universidad de Guantánamo, demuestra que poseen debilidades para poner en práctica acciones didácticas en función de fomentar la lectura en los estudiantes desde sus clases.

Por lo que en este artículo se analizan algunas de las causas que están afectando el fomento de la lectura en los primeros años de las carreras pedagógicas de la Facultad de Educación, en la Universidad de Guantánamo y se propone una estrategia didáctica para cumplir con este objetivo.

DESARROLLO

La lectura es esencial para el desarrollo de la personalidad y facilitar el conocimiento, ya que puede generar un sistema de influencias educativas que interactúa vertical y horizontalmente con los contenidos de todas las asignaturas del proceso de enseñanza – aprendizaje, en cualquier nivel educativo.

Desde el punto de vista científico se considera como uno de los procesos más complejos, pues incluye desde la puesta en funcionamiento de un elevado número de neuronas y áreas del cerebro humano, hasta la integración de la herencia cultural, las tradiciones, las experiencias, las necesidades, los motivos y el conocimiento de quien lee.

Por lo que saber leer no es solo poder decodificar un conjunto de grafías y pronunciarlas de manera correcta, sino que, fundamentalmente, se trata de comprender aquello que se lee, lo

que incluye identificar la idea principal que quiere comunicar el autor, el propósito que lo lleva a desarrollar dicho texto y la estructura que emplea. Es por esto que la lectura se considera como un proceso intelectual de alto grado de complejidad.

La lectura entendida de esta forma se caracteriza por su esencia personal y carácter subjetivo, pero demanda del ejemplo, el acompañamiento y la ayuda de toda la comunidad educativa escolar para fomentar su desarrollo, ya que el interés por la lectura no se inicia con la escolarización, sino que puede desarrollarse desde mucho antes en dependencia del entorno familiar y comunitario en que la persona se desarrolle.

Por lo que los docentes, junto a las familias y otros actores sociales, deben fomentar la lectura en los estudiantes. Este proceso constituye un bien intangible que cada vez es más reconocido por las distintas teorías educativas.

Sin embargo, desde el punto de vista práctico, es conocido que el proceso de leer un texto no significa que de forma inmediata se comprenderá. De ahí la necesidad de realizar diferentes estrategias didácticas que generen motivos, intereses y conocimientos en los estudiantes para introducirlos en el apasionante mundo de la literatura.

Algunas de las causas que afectan el fomento de la lectura en las clases

El diseño de la estrategia didáctica para fomentar la lectura planteó la necesidad a los autores de realizar entrevistas a docentes y estudiantes de primer año de las diferentes carreras pedagógicas de la Facultad de Educación en la Universidad de Guantánamo, con el objetivo de identificar algunas de las causas que están afectando el cumplimiento de este importante objetivo.

Los docentes entrevistados (20) consideraron que entre las causas que atentan contra el fomento de la lectura en las clases se encuentran:

- Algunos docentes no tienen desarrollado el amor por la lectura, por lo que no son ejemplo de buenos lectores para sus estudiantes y por ende no son capaces de fomentarla.
- No todos los docentes están capacitados didácticamente para fomentar la lectura desde sus clases, por lo que no aprovechan las potencialidades de las asignaturas para cumplir con este objetivo.
- La lectura continúa atendiéndose como un problema didáctico exclusivo de los docentes que imparten las asignaturas Español y Literatura, y no como una necesidad de todos los docentes, independientemente de la asignatura que impartan.

- No existe un verdadero sistema de influencias educativas a favor de la lectura desde el nivel de primaria hasta la educación superior.
- Es limitado el aprovechamiento de las potencialidades de las bibliotecas para fomentar la lectura en las clases.
- La falta de tiempo con que cuentan los docentes para preparar las clases y buscar aquellos textos que más motivan a los estudiantes.
- Escases en la Facultad de los títulos más solicitados por los estudiantes para leer.
- Se continúa con el tradicionalismo en las clases, por lo que, generalmente, no se potencia la lectura desde el trabajo colectivo, la realización de seminarios, dramatizaciones, investigaciones, entre otras vías didácticas.
- Es insuficiente el vínculo con la familia y la comunidad para fomentar la lectura.

Entre las causas que al respecto identifican los estudiantes entrevistados (60) se encuentran:

- No se les permite leer en las escuelas lo que les motiva.
- No están interesados en los textos que los docentes les orientan.
- Algunos docentes no muestran interés real por la lectura, pero obligan a los estudiantes a leer.
- En las clases, en contadas ocasiones, los docentes orientan que los estudiantes lean.

Estas valoraciones cualitativas constituyen evidencias empíricas para apreciar el hecho de que la lectura no se fomenta desde la obligación, ya que puede generar un rechazo hacia esta.

De ahí la necesidad de aplicar una estrategia didáctica para fomentar la lectura en las clases.

Estrategia didáctica para el fomento de la lectura

Para facilitar la comprensión de este artículo es necesario, primeramente, referirse a los conceptos de estrategia didáctica y fomento de la lectura.

En relación con el concepto de estrategia, resulta importante plantear que no existe ninguna definición universalmente aceptada ya que se emplea con diversas acepciones. Este concepto tiene sus orígenes en el campo militar y está muy vinculado al término de táctica.

Por lo que en la mayoría de los países latinoamericanos la estrategia se relaciona con las acciones de carácter general que se deben realizar para alcanzar un objetivo, estas se plantean con efecto a mediano y a largo plazos. La táctica se refiere al cómo se cumplirán las estrategias, por lo que incluye los métodos, las técnicas, las actividades, las tareas, los instrumentos y vías específicas para valorar el cumplimiento de los objetivos.

Las estrategias se clasifican de diferentes maneras en correspondencia con las distintas ramas de la ciencia. Por lo que en la actualidad existen estrategias de desarrollo, de motivación, militares, de investigación, de dirección, de gestión, de comunicación, de marketing, educativas, didácticas, entre otras.

En el caso específico de este artículo, los autores plantean una estrategia didáctica, para lo cual asumen la definición planteada por el Dr. José Bernardo Carrasco, quien plantea que: “las estrategias son todos aquellos enfoques y modos de actuar que hacen que el profesor dirija con pericia el aprendizaje de los alumnos. La estrategia didáctica, pues, se refiere a todos los actos favorecedores del aprendizaje”(Carrasco, 2004, p. 83).

Actualmente las estrategias didácticas se clasifican en dos tipos:

- Estrategias de enseñanza. Son procedimientos empleados por el profesor para hacer posible el aprendizaje del estudiante. Incluyen operaciones físicas y mentales para facilitar la confrontación del sujeto que aprende con el objeto de conocimiento. (Ferreiro, 2005).
- Estrategias de aprendizaje. Procedimientos mentales que el estudiante sigue para aprender. Es una secuencia de operaciones cognoscitivas y procedimentales que el estudiante desarrolla para procesar la información y aprenderla significativamente. (Ferreiro, 2005).

Como estrategias didácticas se mencionan los mapas conceptuales, los organizadores previos, la comprensión de textos, las preguntas intercaladas, las ilustraciones, los resúmenes, entre otras.

Por su parte el fomento de la lectura es un concepto de general aceptación en América Latina; luego del planteamiento de la “Ley para el Fomento de la lectura, el Libro y las Bibliotecas”.

En esta ley se plantea que la lectura es un derecho cultural esencial para mejorar los niveles educativos. En muchos de los países de la región la presencia del libro en la escuela es limitada o se concentra en el texto escolar y es importante que además del texto escolar, los estudiantes y los docentes se apoyen en otros libros y materiales diversos que desarrollen sus capacidades de búsqueda de información y sus competencias de lectura. Por lo que en la ley se considera que el fomento de la lectura son las acciones de carácter general, que favorecen el desarrollo de las competencias lectoras.

El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC); insta a la participación coordinada de las escuelas, las familias y otros de actores

comunitarios para implementar en la práctica esta ley. En función de lo anterior plantea tres tipos de acciones:

- Acciones para introducir a los estudiantes a la lectura.
- Acciones para estimular la lectura crítica y la comprensión de textos.
- Acciones para el desarrollo de la autonomía como lector.

Las acciones para introducir a los estudiantes a la lectura se basan en el desarrollo de lecturas recreativas y de carácter social o publicitario (revistas, libros de cuento, periódicos, informaciones en las redes sociales e internet, afiches, poemas, novelas), teniendo en cuenta sus intereses y características. Estas acciones requieren del acompañamiento de los docentes, los compañeros de aula, las familias y diversos actores comunitarios.

Las acciones para estimular la lectura crítica y la comprensión de textos se basan en el desarrollo de lecturas formativas (libros de textos, artículos científicos y la bibliografía complementaria de los programas de asignaturas). Estas acciones también requieren del acompañamiento de los docentes, los compañeros de aula, las familias y diversos actores comunitarios.

Acciones para el desarrollo de la autonomía como lector se basan en la puesta en práctica de acciones vinculadas con lecturas especializadas u otras autodeterminadas por los estudiantes. Estas acciones identifican que se ha alcanzado una independencia cultural como lector.

La estrategia didáctica que se propone en este artículo toma como fundamentos teóricos las concepciones y definiciones anteriormente analizadas; se caracteriza porque puede ser empleada más allá del primer año de las carreras universitarias, incluso puede ser utilizada por los docentes de otros niveles educativos. Por lo cual, la estrategia tiene carácter general, teniendo en cuenta que cada acción didáctica se concreta a partir del desarrollo profesional de los docentes, del diagnóstico de los estudiantes, de las potencialidades del contenido, de la disponibilidad de medios de enseñanza, así como de las actividades y tareas de cada clase.

Objetivo de la estrategia:

Fomentar la lectura en las clases de primer año de las carreras pedagógicas de la Facultad de Educación en la Universidad de Guantánamo.

Acciones para introducir a los estudiantes en la lectura.

- Facilitar que los estudiantes lean los libros que a ellos les interese.



- Proponer lecturas, evitar tratar la lectura como una imposición.
- Realizar fichas de lecturas o de textos, puede ser de bibliografías impresas o digitales.
- Utilizar en las aulas la modalidad conocida como bookcrossing, la práctica de ubicar libros en diferentes partes para que los estudiantes pueden leer y comentar. Se puede crear una biblioteca en el aula.
- Desarrollar actividades como los cuenta cuentos. Se trata de leer cuentos, novelas, artículos en revistas, informaciones en las redes sociales e internet, o historias divertidas, para luego contárselas a otros estudiantes, o cambiar el final de la historia.
- Emplear la dramatización y el juego de roles como métodos y premisas para motivar por la lectura a los estudiantes, donde estos representen a los personajes de las obras literarias.
- Introducir como parte de las clases los juegos de palabras, las sopas de letras y los crucigramas.
- Observar y debatir filmes basados en obras literarias, para motivar la lectura de los libros impresos.
- Practicar bien la lectura de los textos que serán leídos a los estudiantes durante las clases.
- Organizar un grupo de familiares que conformen un club de lectores en el aula, junto a los estudiantes y docentes.
- Invitar a autores de la comunidad a comentar sus obras literarias como parte de una clase. Esto facilita abrir el aula a la realidad literaria del entorno.
- Celebración del día del libro y la lectura junto a familiares y otros actores sociales.
- Realizar coordinaciones con la dirección de las escuelas e instituciones sociales para regalarles libros a los estudiantes, para que los lean y luego comentarlos en clases; de esta forma pueden iniciar la conformación de sus propias bibliotecas en casa.

Acciones para estimular la lectura crítica y la comprensión de textos

- Priorizar el trabajo en equipos, los talleres y los seminarios como formas de organización de las clases.
- Incluir la calidad de la lectura como una vía para la autoevaluación y coevaluación entre los estudiantes.
- Desarrollar presentaciones y análisis de libros en el aula.

- Escribir un libro colectivo con las experiencias de los estudiantes durante el primer año de su carrera universitaria.
- Facilitar que los estudiantes seleccionen frases o citas de diferentes autores, expresando el significado tienen éstas, para su desarrollo personal y profesional.
- Orientar que los estudiantes propongan preguntas acerca de los textos que han leído.

Acciones para el desarrollo de la autonomía como lector

- Potenciar la lectura y análisis de diferentes textos desde el componente investigativo de los estudiantes.
- Desarrollar en las clases actividades relacionadas con el debate de libros, mesas redondas y simposios literarios.
- Facilitar la elaboración de sistematizaciones y fundamentaciones teóricas, así como la elaboración de artículos como parte del contenido de las asignaturas.

Es importante que los docentes eviten la saturación de textos, de información y de tareas relacionadas con el fomento de la lectura, ya que este es un proceso gradual que avanza al ritmo del desarrollo de cada estudiante, por lo que es muy importante tener una coherente planificación de las acciones didácticas que en este sentido se realizan.

CONCLUSIONES

La lectura constituye un proceso intelectual que es imprescindible fomentar en las clases ya que genera un sistema de influencias educativas necesarias para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

La estrategia didáctica que se plantea en este artículo puede facilitar la labor de los docentes, con independencia de la asignatura que impartan, para fomentar la lectura desde las potencialidades de sus asignaturas.

El planteamiento de esta estrategia didáctica es una vía para cumplir con el programa internacional “Metas educativa 2021”.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Carrasco, J, B (2004). *Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor*. Madrid: Ediciones. Rialp S.A.
- Colectivo de autores. (2012). *Programa Director de la Lengua Materna*. MINED, La Habana.
- Díaz Plaja, A. (1973). *Biblioteca en la Escuela*. Barcelona. España: Nova Terra.
- Díaz, F. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México. Mc Graw Hill.

Ferreiro, R. (2005). *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo: el constructivismo social; una nueva forma de enseñar y aprender*. México: Trillas.

Ley para el Fomento de la lectura, el Libro y las Bibliotecas. (2011). CERLALC; UNESCO.

Ogalde, I. (2003). *Los Materiales Didácticos Medios y Recursos de apoyo a la docencia*. México: Trillas.

Panza, M. (1990). *Fundamentación de la didáctica*. México: Gernika.